

Guía de la sesión de aportes de la familia parroquial

Esta guía para líderes parroquiales describe cómo organizar una sesión de aportes con los feligreses. Estas sesiones forman una parte vital de este proceso consultivo.

Visión general

Socios en el Evangelio es un proceso estratégico de planificación pastoral basado en la oración. Con la guía del Espíritu Santo, todos están llamados a discernir cómo podemos volver a imaginar la vida parroquial hoy. Ahora estamos invitando a todos a proporcionar comentarios sobre el borrador de las familias de la parroquia, principalmente a través de una sesión de aportes celebrada en su parroquia.

A través de estas sesiones de aportes, las personas tendrán la oportunidad de revisar el borrador para su propia familia parroquial y compartir sus aportes. La visión es que este es un proceso sinodal de oración, con conversaciones que ocurren en grupos pequeños. Cada grupo pequeño llenará un formulario de entrada y todos los formularios se enviarán a la Arquidiócesis de Seattle para su revisión y síntesis.

Configuración

Cada parroquia debe organizar al menos una sesión de entrada, y dependiendo de la parroquia, puede ser necesario más, especialmente si hay diferentes necesidades lingüísticas. Asegúrese de reservar estas sesiones de entrada en su calendario de eventos públicos y promocionarlas ampliamente, a través de anuncios masivos, boletines, boletines digitales, etc. Cada parroquia debe designar a varias personas, personal o voluntarios (tal vez algunas de las mismas personas que facilitaron el proceso sinodal en la parroquia), que participen en la capacitación sobre cómo facilitar estas sesiones. Si necesita más ayuda, comuníquese con partners@seattlearch.org para obtener ayuda.

Flujo de eventos

Esto prevé una reunión en persona que duraría aproximadamente dos horas. Si es necesario, se podría celebrar una sesión en un foro de reunión en línea con personas que irrumpen en salas de reuniones en línea más pequeñas para la parte de discusión. Asegúrese de que cada grupo designe a un tomador de notas que pueda ayudar al grupo a completar el formulario de entrada. (Se prefiere grabar las notas directamente en una computadora portátil; las notas escritas a mano son aceptables si eso no es posible). No es necesario que el grupo busque el consenso, sino que lo más importante es que la voz de cada participante sea escuchada y capturada.

Este es el flujo recomendado de la sesión de entrada:

- Oración de apertura
- Visión general de Socios en el Evangelio
- Presentación de las familias parroquiales propuestas
- Discusión en grupos pequeños
- Oración final

Después del evento

Al final de la sesión, las hojas de entrada deben enviarse por correo electrónico a partners@seattlearch.org. Las notas escritas a mano deben escanearse (o fotografiarse) y enviarse por correo electrónico a partners@seattlearch.org. Tenemos un equipo designado para leer cada presentación y categorizar la entrada para que

pueda ser procesada por el Comité de Supervisión y el Consejo Presbiteral que creará la recomendación final para el Arzobispo Etienne.

Guía del facilitador

Oración de apertura – 10 minutos

Comience la sesión con tiempo para la oración y la reflexión, invitando al Espíritu Santo a ser parte de este proceso. Una guía de oración sugerida se proporciona a continuación.

Resumen de Socios en el Evangelio y presentación de la familia propuesta – 15 minutos

minutos: Después de la oración, haga la transición a una visión general de Socios en el Evangelio. Si es posible, puede mostrar el video, pero si no tiene esas capacidades, use el sitio web de Socios en el Evangelio, el informe Realidad actual, las diapositivas de PowerPoint de escucha sinodal de la familia parroquial y la descripción general para ayudarlo a proporcionar un contexto de por qué todos están reunidos hoy. No importa cuál sea la tecnología o la falta de ella en el entorno parroquial, se debe transmitir la misma información básica.

Es importante que las personas entiendan que:

- Tienen voz y son una parte significativa de este proceso consultivo.
- una parroquia no es un edificio, es un grupo de personas y juntos formamos el Cuerpo vivo de Cristo hoy.
- no podemos ignorar las tendencias que estamos viendo hoy y que tienen la responsabilidad de hacer cambios para que podamos llevar a Cristo a los demás.
- necesitamos pensar más allá de nuestras parroquias individuales, sino en la familia católica más grande en toda la Arquidiócesis de Seattle.

Presentación de las familias parroquiales propuestas

Para esta sección, por favor comparta que todas las familias parroquiales están listadas en el sitio web de la Arquidiócesis de Seattle, pero que la sesión de aportes de la parroquia se centra en su propia configuración familiar parroquial propuesta.

Por favor, recuerde a las personas que este es un *borrador* para su discernimiento y aportación. Por favor, lea el apellido de la parroquia y las parroquias que participan en ella, así como el número de sacerdotes. Luego reparta las hojas sobre cada parroquia.

Proceso de escucha – 5 minutos

Luego, el líder parroquial proporciona una visión general del proceso de escucha, explicando las rondas, cómo funciona la escucha y cómo se registrarán los comentarios. Una vez que esto esté esbozado, envíe a las personas a grupos pequeños, asegurándose de que cada grupo tenga un tomador de notas para capturar los comentarios y las entradas.

El facilitador de cada grupo guiará el modelo de escucha sinodal que estamos utilizando para este proceso. Hay dos rondas principales de escucha. En la primera ronda, cada persona tomará un turno igual para compartir sus pensamientos. No hay discusión ni respuesta en esta ronda; Todos los participantes simplemente escuchan profundamente lo que cada persona tiene que decir. Sigue un tiempo de silencio, ya que cada persona presta atención a cómo el Espíritu Santo se está moviendo en nosotros mismos, las personas que hablan y el grupo en general. Cada persona está

invitada a compartir muy brevemente lo que se queda con ellos desde la primera ronda. Este patrón se repite con una segunda ronda de escucha.

Escucha y discusión en grupos pequeños – 60 minutos

Asegúrese de hacer espacio para que todos compartan sus pensamientos, al mismo tiempo que vigilan el tiempo. Comience con introducciones muy breves, plantee la primera pregunta y luego invite a las personas a unos momentos de silencio antes de que comience a compartir.

Primera ronda (20 minutos): cada persona comparte una vez, con el mismo tiempo para cada participante

¿Qué preocupaciones tengo sobre la agrupación familiar propuesta? ¿Qué desafíos podría plantear esto?

Resumen de la primera ronda (3-5 minutos): cada persona comparte una vez, esto podría ser una palabra o una oración

¿Qué escuché? ¿Cuál es un tema principal que se queda conmigo al escuchar lo que la gente tenía que compartir sobre sus preocupaciones y desafíos?

Segunda ronda (20 minutos): cada persona comparte una vez, con el mismo tiempo para cada participante

¿Qué esperanzas veo en la agrupación familiar propuesta? ¿Qué oportunidades o posibilidades podría ofrecer esto?

Resumen de la segunda ronda (3-5 minutos): cada persona comparte una vez, esto podría ser una palabra o una oración

¿Qué escuché? ¿Cuál es un tema principal que se queda conmigo al escuchar lo que la gente tenía que compartir sobre las esperanzas, posibilidades, oportunidades que ven?

Conversación libre en grupos pequeños (10 minutos) –

El facilitador abre la conversación para invitar a cualquier comentario que la gente quiera compartir, que fluya de la conversación. Si es necesario, el facilitador puede incitar al grupo preguntando qué cambios sugerirían, si los hubiera, o cualquier comentario adicional que le gustaría proporcionar.

Oración final – 10 minutos

Por favor, reúna a todos como un grupo grande. Concluya con tiempo para la oración (vea la muestra de oración final proporcionada).